

capítulos que forman el contenido de las 31 páginas de este libro (que es una Separata de los "Anales" de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas), en el que el ilustre académico P. Carro desarrolla sus afirmaciones del paralelo existente entre la Encíclica *Pacem in terris* de Juan XXIII y la doctrina de los teólogos-juristas españoles del siglo XVI.

EMILIO SERRANO VILLAFAÑE

CATURELLI (Alberto): *La Filosofía en Argentina actual*. Universidad Nacional de Córdoba, 1963, 113 págs.

Este libro del profesor Caturelli, "fruto de intenso estudio y amor a la verdad y a la Argentina", es una exposición objetiva y sintética de cada autor, prescindiendo de las "derivaciones radicales" de su pensamiento. Es un libro en el que el autor con brevedad y precisión expone el pensamiento teórico de los filósofos argentinos. Para ello los enmarca primeramente en las grandes corrientes filosóficas.

Tras unas consideraciones sobre los críticos del naturalismo, krausismo y positivismo en las Universidades argentinas, parte, desde 1900 en Córdoba y Tucumán, para hacer un recorrido hasta nuestros días por los autores que en aquellas latitudes han formado en las directrices de los sistemas filosóficos contemporáneos; neokantismo, vitalismo, realismo; fenomenología, historicismo y axiología; lógica y filosofía de las ciencias; filosofía de la existencia y la escolástica, en sus direcciones suarista, neotomista y agustiniana; espiritualismo.

Bien puede comprenderse que la presentación que hace de cada autor, encuadrado en las tendencias apuntadas, ha de ser breve, pero es certera, y en pocas líneas, pocas palabras a veces, expone los rasgos principales más destacados del filósofo en cuestión.

Dentro del pensamiento tradicional —que para el autor es el cristiano— destaca L. Martínez Villada, profesor de Filosofía del Derecho (1886-1959), que, estudioso de la filosofía de nuestro Balmes e influenciado por el neotomismo de Lovaina frente al positivismo, sostiene que el fenómeno religioso es sociológicamente eficaz, y vuelve "por los fueros de la metafísica"; la religión es el último fundamento de la moral; la libertad, igualdad y fraternidad son reales sólo en su coexistencia en el cristianismo y la unidad espiritual y la salvación de la sociedad en crisis llegará sólo por el "reinado social de Cristo".

La vuelta a Kant, en la dirección del neokantismo de Magburgo, tiene en la Argentina sus representantes en Raúl Orgaz y E. Martínez Paz que siguen en Filosofía del Derecho el pensamiento formalista de Stammler. La filosofía como *problematicidad* y como *historia* —siempre la filosofía es historia de la filosofía— es la concepción que el autor destaca en Mondolfo a quien el profesor Caturelli ha dedicado otros estudios. Alberto Rongés es "el mejor, más profundo y original filósofo argentino de los primeros treinta años de este siglo" (pág. 31), quien defiende una concepción subjetivista de los valores de la que hace

depender su misma existencia, pero el pensamiento de este autor alcanza su plenitud posteriormente en su libro *Las Jerarquías del Ser y la Eternidad* en las que crea una metafísica que concluye en el "hoy" eterno que es el término en su empresa divina.

El kantismo de R. Rivasola, Beires y la esperanza, el conciencialismo de Alejandro Korn, el mundo como sueño de M. Fernández, el idealismo vitalista de Alberini y el realismo de A. Franceschi, son otros tantos aspectos destacados por el autor, en los filósofos que cita, dentro del neokantismo, vitalismo y realismo.

La fenomenología, el historicismo y la axiología, con sus temas respectivos de la intencionalidad del conocer, de la objetividad y los valores, se despliegan ya en una antropología filosófica de raíz fenomenológica (en Francisco Romero), ya en el historicismo (Eugenio Pucciorelli), ya en la filosofía de los valores, con influencia de Ortega, de Sánchez Reulet, y en la estética operatoria de Luis J. Guerrero.

Nimio de Anquin y Carlos Astrada (de cuyo autor ya nos hemos ocupado nosotros en las páginas de este "Anuario") son dos notables contribuciones a la epistemología como "teoría del conocimiento científico" (en Anquin) y como epistemología fenomenológica, pues "la fenomenología pura es fundamento de las ciencias que tiene por objeto la realidad" en Carlos Astrada. De este último autor, y dentro de la filosofía existencialista, destaca su "humanismo de la libertad", que con el existencialismo dialéctico de M. A. Virasoro, son los epígrafes que forman en el breve capítulo VII dedicado a la "Filosofía de la Existencia".

Dentro del espiritualismo sitúa el autor el espiritualismo religioso de V. Fatome, la subjetividad y trascendencia de Angel Vasallo, el personalismo moral de R. Virasoro, la espiritualidad y trascendencia en Luis Farré, valor, justicia y sentido en Herrera Figueroa y hacia el rescate del "hombre interior" en E. Sosa López.

La Escolástica tiene en la Argentina ilustres representantes: en la dirección suarista: la filosofía suareciana de A. Fragueiro y el in-sintencionalismo de Ismael Quiles; la dirección neotomista cuenta con mayor número de seguidores en las distintas universidades del país, destacando entre ellos O. N. Derisi, J. Meinville, Castellani, Sepich, González Casas y Diego F. Pró; en la dirección agustiniana esté Leopoldo Marechal, y aquí también está el "propio pensar" del autor, profesor Caturelli, profusamente expuesto en sus numerosas obras filosóficas que cita en nota 32 de la pág. 93.

EMILIO SERRANO VILLAFAÑE

CIARLO (Héctor Oscar): *Introducción a la Filosofía de la existencia*. San Luis (Argentina), 1963, 120 págs.

Una introducción y cinco capítulos componen este libro del profesor Ciarlo, que es un síntesis bien conseguida de la, sin duda, más apasionante dirección de la filosofía contemporánea, la filosofía de la existencia.